

## PRINCIPIO Y FUNDAMENTO II FIN DE LAS CREATURAS Y EL “TANTO CUANTO”

Ponerse en presencia de Dios.

Oración preparatoria:

(cf.: [46]) pedir gracia a Dios Nuestro Señor para que todas mis intenciones, acciones y operaciones se ordenen puramente al servicio y alabanza de su divina majestad.

Historia:

[23] ... y las otras cosas sobre la haz de la tierra son criadas para el hombre, y para que le ayuden en la prosecución del fin para que es criado. De donde se sigue, que el hombre tanto ha de usar dellas, quanto le ayudan para su fin, y tanto debe quitarse dellas, quanto para ello le impiden.

Composición de lugar

Jesús en el desierto; los apóstoles dejando todo para seguir a Jesús; el joven rico...

Petición: “Señor, ¡que vea!” “Señor, ¡aumentanos la fe!”

### 1- LAS OTRAS COSAS...

**“Son creadas...”**

<sup>29\*</sup> Si Tú escondes el rostro, desfallecen; si retiras Tú su aliento, expiran, y vuelven a su polvo.  
(Sal 104)

<sup>38</sup> Y así desde el principio estoy persuadido, y lo he meditado, y pensado, y dejado por escrito  
<sup>39</sup> que todas las obras de Dios son **buenas**, y cada una de ellas a su tiempo hará su servicio.  
(Si 39)

Y Dios no puede hacer nada que no participe de su **belleza**. Hugo Wast afirmaba “La belleza encuéntrase por los caminos de la naturaleza, que es la verdad” y recomienda que al escribir “sobre todo copiad la naturaleza, que es el arte de Dios”<sup>1</sup>.

**“... para el hombre”**

El fin nuestro es Dios ¿y el de ellas? “*Todo es vuestro*”. (1Cor 3,21.22)

Animales... Dios prescribe que se los trate bien. (Lev 22,27)

“Nótese la compasión y humanidad con los animales que no son olvidados en la Ley de Moisés. En muchos otros pasajes de la Sagrada Escritura se dan preceptos en beneficio de

---

\* 29 s. Profunda enseñanza: Lo propio de toda creatura es el no ser por sí misma. Apenas el Creador dejase de sostener lo que creó, automáticamente volveríamos a la nada (cf. Salmo 62, 9; Sabiduría 1, 7 y notas). La Liturgia, en el *Veni Creator*, adapta al Espíritu Santo el versículo 30, trasladándolo de la vida física (cf. Romanos 8, 11) a la vida sobrenatural de las almas (Salmo 118, 91 y nota). “Como a Él se atribuye el principio de la vida en los seres vivientes, se le atribuye asimismo el principio de la vida sobrenatural. Cuando Él es enviado y entra en un alma se verifica la nueva creación sobrenatural y se renueva la faz de la tierra” (Manresa).

<sup>1</sup> HUGO WAST, *Vocación de Escritor*, Biblioteca Dictio, Buenos Aires, 1976<sup>7</sup>, p. 19 y 20.

ellos, por ejemplo, Ex. 23,11 y 19; Deut. 22,1,4,6. Era para fomentar en el corazón de los hombres la bondad y ternura, porque los que no tienen compasión de los animales, tampoco la tienen para con su prójimo”.

### “Para que le ayuden...”.

Para que conozcamos a Dios y sus perfecciones:

“Se ver ser convenientísimo que las cosas invisibles de Dios se manifiesten por medio de las visibles: para esto fue creado el mundo, como enseña el Apóstol en Rom 1,20: *lo invisible de Dios es conocido mediante sus obras*”<sup>2</sup>. (Santo Tomás)

“<sup>26\*</sup>Aseguró el bien de cada una de ellas. La gloria de Él ¿quién se saciará de contemplarla?”. (Si 42)

Primera parte del Principio y Fundamento: fin del hombre ¿y los medios? Son tales si el fin sigue siendo fin...

“*Vosotros de Cristo*”... en la medida que somos de Cristo las cosas también son nuestras y nos ayudan...

## 2- TANTO CUANTO....

La lógica del fin y de los medios... todas las cosas que antepone a Dios, se hacen nuestro Dios.

San Jerónimo: «*Lo que alguien desea, si lo venera es para él un dios*». Vicio en el corazón, es ídolo en altar. Por lo mismo, dice Santo Tomás: «*Si amas los deleites, éstos son tu dios*». Y San Cipriano: «*Todo cuanto el hombre antepone a Dios lo convierte en su dios*».

*Ezequiel 8*: del culto a los animales en que había caído el pueblo elegido. Cualquiera parecido con la realidad...

San Agustín hablaba de **no amarlas en sí mismas**, y lo hacía también en una fórmula concisa:

“La regla de vida para persistir en medio de la multitud de cosas mortales y pasajeras es: ninguna cosa ame ni desee por sí misma; use de todas ellas conforme a las necesidades y deberes de la vida, pero con la moderación del usufructuario y no del amante que se ve arrastrado por ellas”<sup>3</sup>.

Es interesante notar que dice “use de todas ellas conforme a las necesidades y deberes de la vida”. No somos ángeles, el puritanismo es algo dañino y quien lo vive, exagerando en su desprecio por las cosas, puede terminar muy mal. Esto hace pensar aquello de Pascal: “*el hombre no es ni ángel ni bestia, pero el que quiere hacer el ángel, obra como bestia*”.

---

<sup>2</sup> S.T. III<sup>a</sup> q. 1 a. 1 s. c.

\* 26. *¿Quién se saciará de contemplarla?* Las delicias que experimentamos al contemplar la obra de Dios, aumentan el apetito de poseerlo y contemplarlo a Él mismo eternamente. Preguntado en el momento de su muerte Santo Tomás, sobre si necesitaba algo, respondió: “*No necesito nada, porque pronto lo tendré todo y gozaré del bien supremo y único.*”

<sup>3</sup> SAN AGUSTÍN, *De moribus Ecclesiae catholicae*, I,21; citado por Santo Tomás, II-II, 141, 6, sed contra.

De todos modos, como ya lo hemos dicho, hay que tener mucho cuidado de no caer en el otro extremo, de mirar las cosas demasiado fijamente y quedar así encantados con ellas. **Por eso... “tanto cuanto...”**.

Digámoslo con San Juan de Ávila:

“Pongamos, pues, un velo entre nosotros y toda criatura, no hincando los ojos del todo en ella, porque ocupados allí, no perdamos la vista del Criador; quiero decir, nuestras devotas consideraciones que de Dios teníamos”<sup>4</sup>.

Escuchemos a San Juan de la Cruz:

“Viva como si no hubiese en este mundo más que Dios y ella, para que no pueda su corazón ser detenido por cosa humana”. Y también “nada, nada hasta dejar la piel y lo restante por Cristo”<sup>5</sup>. “Olvido de lo creado...”

De ahí que San Pablo afirme “*‘Todo es lícito’, mas no todo es conveniente. ‘Todo es lícito’, mas no todo edifica*”. (1Co 10,23)

Y en esto de que no todo es conveniente, se entiende aquello de la “*fuga mundi*”, del cual dice San Juan: “*No améis el mundo ni lo que está en el mundo*” (I Juan 2, 15)

“¡Huye del mundo!, dice San Agustín, si quieres ser puro. Huye de las criaturas, si quieres poseer al Creador. Que te parezca vil toda criatura para que el Creador sea la dulzura de tu corazón.”

“\*Todas las cosas son afanes, más de cuanto se puede decir. los ojos nunca se hartan de ver, ni los oídos se llenan de oír” (Qo 1,8)

San Alberto Hurtado: **El “tanto cuanto”**<sup>6</sup>

El tanto cuanto es un principio fundamental; es la sabiduría divina; es una balanza de precisión absoluta. Las criaturas son como los productos de una farmacia: todos los cuales pueden curar o matar según se los emplea. Todos pueden servir si bien usados; o estorbar, si mal usados. Usar y dejar: Nivelar el querer y el poder es la base de la felicidad. Es feliz el que puede lo que quiere.

¡Usar y dejar! Tanta fortaleza para lo uno, como para lo otro. Lo único que persevera purísimo es el amor al fin sobrenatural, a la santidad. Por eso esta fórmula ignaciana será pura fórmula para aquel que no se mueva por un intenso amor a la santidad, fin de la vida. El alma no se mueve por fórmulas, sino por amor. De ahí que hay que mirar y remirar el ideal central de la vida: el principio y fundamento. Esta regla es la base de la rectitud de intención que consiste en dos elementos:

1º) Que el ideal sea la razón directa y verdadera de todas mis elecciones, esto es que no tuerza el fin como medio o viceversa.

2º) Que el ideal sea la razón única de elegir, sin otras razones interpuestas, ni concomitantes.

Nada me debe mover a tomar o dejar algo, sino sólo el servicio de Dios y la salvación de mi alma. La rectitud de intención es cosa más difícil que las rectificaciones simplistas que creemos hacer.

---

<sup>4</sup> SAN JUAN DE ÁVILA, *Audi filia*, cap. 56.

<sup>5</sup> Avisos y sentencias, 4.

\* 8. *Nunca se hartan*: es la ambición insaciable de que habla en Proverbios 30, 15. Véase 12, 12 y nota.

<sup>6</sup> SAN ALBERTO HURTADO, *Un disparo a la eternidad*.

¿Cómo obtener la rectitud de intención? Dominando mis afectos sensibles por la contemplación y la mortificación. Desarrollar en nosotros, por la meditación y la oración, el gusto de la voluntad de Dios. Entonces bajo cualquier disfraz que Dios se esconda lo hallaremos, como San Francisco de Borja el Cuerpo de Cristo, como Juan a Jesús.

María Santísima... su “tanto cuanto” en la Visitación...